



Samuel: Un Sueño Venezolano

Miguel Angel Caña Montilla



En un pequeño pueblo de Venezuela, vivía Samuel, un niño lleno de sueños y una gran sonrisa. Amaba jugar al fútbol con sus amigos y ayudar a su abuela en el jardín.



Pero la vida en su pueblo se estaba volviendo difícil. Samuel veía la tristeza en los ojos de sus padres y escuchaba sus preocupaciones sobre el futuro.



Una noche, la familia de Samuel tomó una decisión valiente: viajarían a otro país en busca de una vida mejor. Empacaron sus pertenencias máspreciadas y se despidieron de su hogar.



El viaje fue largo y lleno de desafíos. Samuel extrañaba a sus amigos y su antigua vida, pero nunca perdió la esperanza. Siempre recordaba las palabras de su abuela: 'Nunca te rindas, Samuel'.



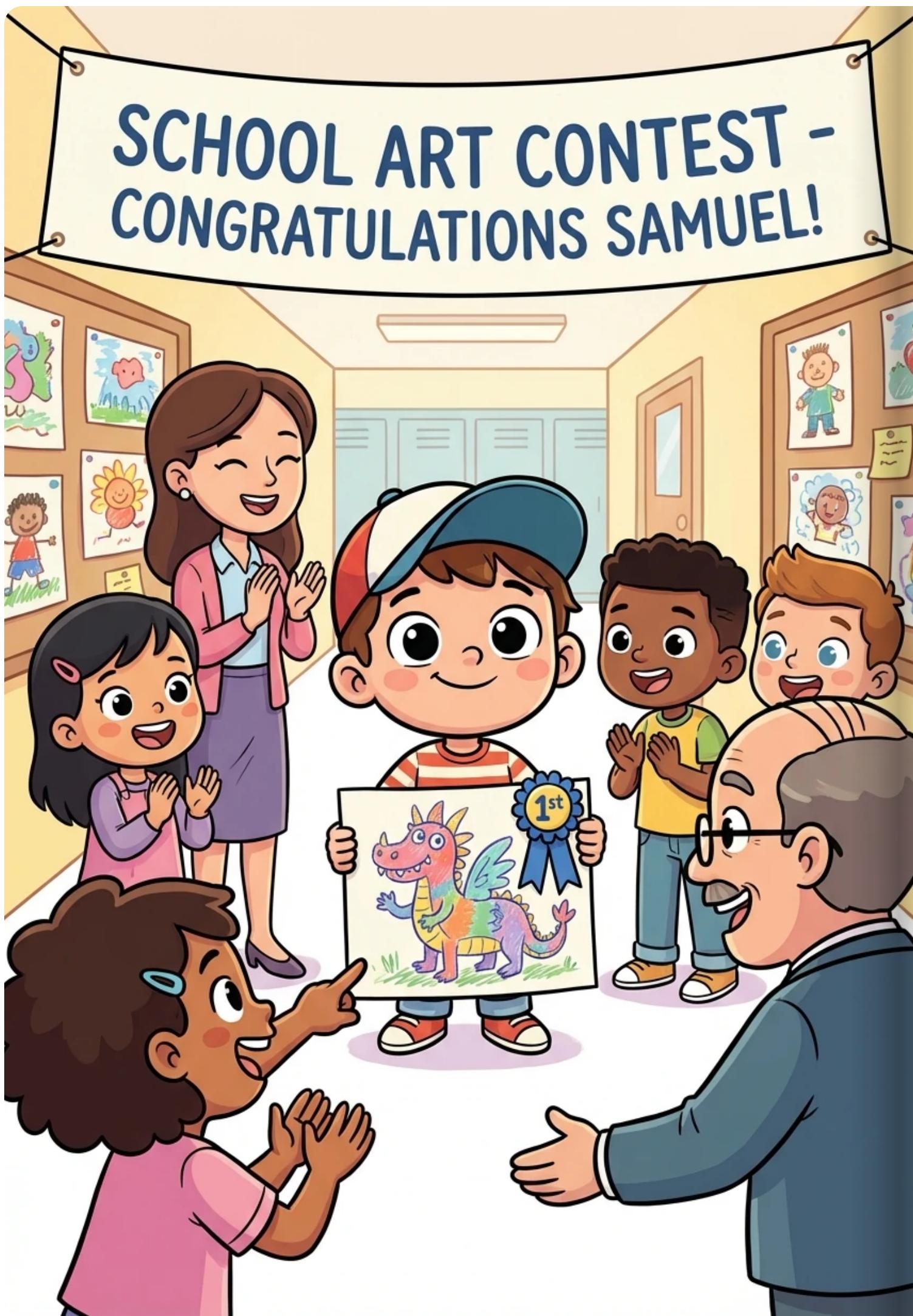
Al llegar a su nuevo hogar, todo era diferente. Un idioma nuevo, costumbres nuevas y personas desconocidas. Samuel se sentía un poco perdido.



Pero Samuel era un niño valiente. Comenzó a aprender el nuevo idioma, hizo nuevos amigos y se adaptó a su nueva escuela. Siempre con una sonrisa en su rostro.



Samuel demostró ser un estudiante brillante y un amigo leal. Ayudaba a sus compañeros de clase y participaba en todas las actividades escolares.



Un día, Samuel ganó un concurso de dibujo en su escuela. Su talento y su creatividad impresionaron a todos. Se sentía orgulloso de sí mismo.

Samuel and his family happy building a new life in new community.



La familia de Samuel comenzó a construir una nueva vida en su nuevo hogar. Encontraron trabajo, hicieron amigos y se sintieron más seguros.



Samuel nunca olvidó sus raíces venezolanas, pero también amaba su nuevo hogar. Aprendió que con perseverancia y esperanza, los sueños pueden hacerse realidad. Y supo que un migrante venezolano jamás se rinde.